



En estos momentos de  
de la casa. No recordo  
nada más. Cuando por  
algunos años me voy a  
de lejos, al volver me doy cuenta de  
algunos detalles que me hacen  
sentir que estoy en casa.  
Y cuando voy a casa, a la  
ciudad, voy con miedo.  
Pero día tras día me  
apoyan en ellos. La  
palma. Ajá!

## Buscábamos algo y



en nuestro desordenado arganear por cajones y altillos y rincones, y cajas de galletas y zapatos de esas que se almacenan conteniendo junto a la corporeidad del objeto guardado el secreto insondable de un “para qué” inequívoco que el tiempo ha ido borrando sin piedad y sin ira toparon nuestros dedos con las cuentas de un rosario de nombres y de rostros desgranados, tan jóvenes que *pero quién* — costaría trabajo no exclamar si no fuera por el justo temor a que la voz exclamando se quebrara, de tan vieja y tan ajada ya — *diría...*

*(de lo que a juzgar por los apuntes de la Prieto se recuerda como un primer intento de intervención de Bernardina en su momento y en su día)*